



## *Solemnidad de la Anunciación del Señor*

Sábado 25 de marzo de 2023

### I - NOTAS EXEGÉTICAS

#### **Isaías 7:10-14; 8:10**

#### ***Mirad: la virgen está encinta***

Este pasaje está ubicado en la primera parte del libro de Isaías correspondiente a los capítulos 1 a 39 que conocemos comúnmente como el primer Isaías, este profeta es del siglo VIII a C y vivió entre los años 740 al 698, intervino en situaciones internas del reino del sur (Judá) a comienzos de la expansión del Imperio Asirio.

Los reyes de Siria y Samaría invadieron el territorio de Judá para forzar al rey Ajaz a unirse en alianza contra los asirios, aunque Isaías aconsejó a Ajaz que se apoyara solo en Dios sin pactar con ningún pueblo, el rey no aceptó su consejo y se alió con el rey asirio y así Judá pasó a ser provincia de este imperio. Este es el contexto de los denominados Oráculos del Emmanuel del capítulo 7 al capítulo 11, justo la sección en la que encontramos este texto.

El capítulo 7 comienza narrando la arremetida de guerra que hacen los reyes Haram y Efraín contra Jerusalén para reemplazar al rey Ajaz. En medio de esta situación aparece el profeta Isaías dando aliento y esperanza al rey, comunicándole de parte de Dios que esto no sucederá, no lo derrocarán de su trono, más aún, le invita, para motivarlo, a pedir una señal a Dios, pero el rey se niega a pedirla.



En medio de esta situación bélica interviene Dios a través del profeta anunciando la razón para la esperanza: una joven está embarazada y dará a luz un hijo y le pondrá por nombre “Dios con nosotros”, es la certeza sublime de que Dios se ocupa de su pueblo y lo sostiene, por eso, tanto el rey como el pueblo, no deben tener miedo.

### **Salmo 40:7-11**

#### ***Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad***

El salmo 40 está constituido por 5 estrofas: cántico nuevo 2-4; bienaventuranzas y profesión de fe 5-6; el verdadero culto 7-9; anuncio en la asamblea litúrgica 10-11; y la fidelidad divina 12-13;

Las estrofas que leemos en la liturgia de este día están ubicadas en la tercera y cuarta parte. Dios no quiere ningún sacrificio externo, sino interno: la sumisión y acatamiento de su buen querer, de su Voluntad, y lo expresa a través de las orejas horadadas y lo que confiesa el salmista, que ha encontrado todo su deleite en la enseñanza divina (en la Ley) y en cumplir la voluntad de Dios, pues lleva la Ley del Señor escrita en lo más profundo de su ser y la proclama con sus labios.

El salmista ya no contará las maravillas de Dios, sino la fuente de donde estas fluyen: la justicia, la fidelidad, la salvación divinas. No se lo ha guardado en su interior, sino que lo ha anunciado a la gran asamblea y este proceder se desarrolla ente la presencia de Dios.

### **Hebreos 10:4-10**

#### ***Está escrito en el libro: «Aquí estoy, oh Dios, para hacer tu voluntad»***

La carta o documento a los Hebreos es básicamente un sermón pronunciado por un experto en la institución del sacerdocio de la Antigua Alianza y que conoce de cerca los sacrificios rituales del Templo de Jerusalén. Mediante la carta instruye a su comunidad acerca del nuevo y eterno sacerdocio de Cristo tendiendo, entre otros, un hilo conductor que relaciona los sacrificios del Templo y el sacrificio pascual de Cristo, quien lleva a plenitud todos los anteriores sacrificios, y mostrando que el sacrificio de la cruz es un sacrificio eficaz que realiza lo que anuncia.



El autor de la carta a los Hebreos trata el sacerdocio de Cristo no como un asunto individual, sino en relación con sus consecuencias para todos los cristianos. Si los sacrificios antiguos no podían perdonar los pecados, el sacrificio de Cristo no solo lo logra, sino que, además, nos asocia al único sacerdote y nos transforma en pueblo sacerdotal.

Cristo no solamente fue perfeccionado por su acción sacerdotal, sino que también nos comunica esa perfección a nosotros. Del sacerdocio de Cristo se desprende que todo el pueblo de Dios es un pueblo de sacerdotes, pero solamente participando del primer aspecto del sacerdocio, del culto a Dios, no de la mediación. Podemos ofrecer un culto nuevo con sacrificios espirituales, pero la mediación es intransferible y le pertenece solo a Cristo.

Precisamente porque la mediación es lo esencial y específico del sacerdocio, el autor de la carta a los Hebreos no llama nunca sacerdotes a los fieles. El único sacerdocio a partir de la pascua es el de Cristo.

## **Lucas 1, 26-38**

### ***Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo***

El pasaje del evangelio de Lucas nos presenta el relato de la Anunciación del Señor; para introducirnos en este relato bíblico debemos tener en cuenta varias situaciones: la primera, el escenario de la manifestación de Dios a través de un ángel, ya no es un ambiente sagrado como lo sería el Templo de Jerusalén, sino por el contrario, una aldea lejana llamada Nazaret, perteneciente a la región de Galilea. De ella no encontramos ninguna referencia en el Antiguo Testamento y tampoco en el historiador Flavio Josefo, gran conocedor de esta región de la Palestina, y con razón el desprecio de los ciudadanos de Caná que decían: “¿de Nazaret puede salir algo bueno?”. En segundo lugar, el gran protagonista del relato es Dios mismo, quien envía al ángel a una joven virgen a quien previamente ya había hecho destinataria de su amor en su Concepción inmaculada. En tercer lugar, la mujer a quien se presenta Gabriel tiene un novio llamado José, descendiente de la familia de David, con quien está comprometida en matrimonio, pero, por lo que conocemos de él, se encuentra en situación de pobreza, no posee tierra y se gana la vida como obrero.

Después de esta presentación, la escena se desarrolla básicamente en 5 momentos: la irrupción del ángel con su saludo a María; la respuesta de la joven que se siente atemorizada; la llamada a la tranquilidad y la exposición de la misión que se le va a



encomendar; la pregunta de María con su correspondiente respuesta y el signo que da Gabriel y, finalmente, la respuesta de completa obediencia de María al plan de Dios.

El ángel saluda a María con tres expresiones: alégrate, llena eres de gracia, el Señor está contigo. La primera es un saludo común; la segunda hace ver que Dios ya ha actuado en ella, ha sido elegida para una misión, y la tercera significa protección de parte de Dios, pero también que se le va a enviar a una misión.

Después de llamar a la tranquilidad a María, el ángel da a conocer el motivo de su visita, le dice que va a dar a luz un hijo, que le pondrá por nombre Jesús y que su criatura se llamará Hijo del Altísimo y se convertirá en el rey de Israel y su reinado será para siempre. Se da aquí un marco a la vida de Jesús desde su nacimiento hasta su entronización como rey soberano cuyo reino no tendrá fin.

La reacción de María es apenas comprensible, pregunta cómo puede ser posible el embarazo pues aún no vive con su prometido, es importante señalar aquí que la pregunta no es falta de fe, sino por el contrario, disposición al proyecto divino. La respuesta de Gabriel tiene dos momentos, primero afirma la intervención del Espíritu Santo al ser cubierta por la sombra del Altísimo; en el segundo, el ejemplo de Isabel que está ya de seis meses y antes era estéril, poniendo de relieve que Dios es omnipotente allí donde se presenta la imposibilidad humana.

La respuesta de María muestra su total disponibilidad al proyecto de Dios, no hace más que obedecer y aguarda el cumplimiento de la Voluntad de Dios que al mismo tiempo es la historia de Dios que no se limita a la letra de la Escritura, sino que se inscribe en la vida misma de un pueblo.

Al final del relato, el ángel ha entregado el mensaje, su destinatario lo ha recibido y aceptado, por tanto, puede retirarse.



## II - PISTAS PARA LA HOMILÍA

- Celebramos la solemnidad de la Anunciación del Señor. En ella se descubre el plan amoroso de Dios que siempre quiere desbordar su bondad y misericordia con su pueblo. Este plan ha existido desde antiguo, se ha ido desarrollando de generación en generación hasta este sublime momento de la historia, el anuncio de un Rey definitivo que reinará para siempre. Un Rey que sólo hará la Voluntad de Dios, que será santo y le llamarán hijo del Altísimo: Jesús, nuestro Salvador.
- Dios siempre se ha ocupado de su pueblo, nunca le ha dejado solo, le anima y sostiene en la esperanza, en la fe, en la serena convicción de que su justicia resplandecerá, aunque los tiempos en ocasiones se vuelvan oscuros y quizás desalentadores.
- Dios, que se entrega totalmente, que se dona plenamente a su pueblo, exige un culto que sea desde lo profundo del corazón, desde la interioridad del creyente que actúa con rectitud y justicia.
- Al final de los tiempos, para que llegue la plenitud de la Salvación, aparece una mujer vestida de sol (Ap 12, 1), que, con su total obediencia al plan de Dios sobre ella, nos enseña a ser verdaderos discípulos del maestro que da la vida en rescate de la nuestra. Es la Virgen María a quien veneramos como la mujer del “he aquí la esclava del Señor, hágase en mí tu Palabra”; en ella descubrimos la acción de Dios que llena de gracia a quien elige con amor para la misión.

Celebremos con gozo esta gran solemnidad, descubriendo que Dios no improvisa, que siempre ha tenido un plan de amor para la humanidad en muchos momentos agobiada y doliente, que ahora mismo está desarrollando su plan de salvación en nuestras vidas y que sólo espera de nosotros la obediencia y disponibilidad para hacer su Voluntad.



### III - SUBSIDIO LITÚRGICO

#### *Mención de entrada*

Hoy nos congrega la solemnidad de la Anunciación del Señor que, vivida en el contexto de la cuaresma, nos significa la esperanza cierta de la llegada de la salvación, así como la experimentó la Santísima Virgen María.

Con gozo dispongamos nuestros ánimos para que el alimento que recibimos en la mesa de la Palabra y de la Eucaristía nos fortalezca en nuestros ejercicios de penitencia en esta última etapa en el camino hacia la pascua de Cristo, Dios encarnado.

#### *Mención a las lecturas*

Como pueblo peregrino en la búsqueda de la Salvación, nos encontramos con quien nos la ha alcanzado: Cristo, Dios y hombre.

Escuchemos la Palabra de Dios y con fe experimentemos que el Señor hoy actúa en nuestra historia, así como actuó en la de María.



## *Oración de fieles*

### *Presidente*

Elevemos al Padre nuestras súplicas, confiando que Él tiene un plan de Salvación para quien cree y se dispone a la acción del Espíritu Santo.

### ***R/. Que la llena de gracia interceda por nosotros.***

1. Para que la Iglesia, peregrinando en unidad, experimente la acción del Espíritu Santo que rige su destino en la persona del papa Francisco, en comunión con todos los pastores, y podamos así ser testimonio de la Palabra que viene al mundo para comunicar la Vida.
2. Para que en nuestro país, gobernantes y ciudadanos, podamos avanzar hacia un mundo en el que se encarnen la paz y la reconciliación que provienen del evangelio.
3. Para que en nuestra ciudad cada vez sea más clara la acción evangélica de la Iglesia, de modo que el anuncio de la encarnación del Hijo de Dios produzca verdaderos frutos para la vida del mundo.
4. Para que en nuestras familias se arraigue, con nuestros sacrificios y ayunos, la cultura del amor al prójimo en actos concretos de solidaridad y servicio.
5. Para que nuestra comunidad (*parroquial*) exprese los signos del amor y la unidad por la aceptación de la Palabra que se encarna en nuestra historia tal como la aceptó María.

### *Presidente*

Gracias te damos, Señor, porque envías tu santo Espíritu para fecundar los corazones de tus fieles, así como fecundaste el seno de la Virgen María; que estas súplicas sean acogidas por tu eterna misericordia. Por Jesucristo, nuestro Señor.